

Madrid
28 Enero 1911

D. D. Joaquín Costa

Mi siempre querido amigo: desde que, hace bastantes días, algunos periódicos de Madrid comenzaron a alarmarnos en punto a la salud de V., procuré yo adquirir noticias exactas. Sabía la dificultad de obtenerlas directamente y no me fiaba mucho de la información periodística. Acudí, pues, a nuestro grupo de la Institución, seguro de que por ese medio sabía la verdad. Así fui y casi diariamente le seguí entendiéndome; y como lo que nosotros

labiamorera, por fortuna, mucho
oimo más tranquilizador que lo
que dicen los diarios, me satisface
con esto y me resistí a las ganas
de escribir a V. porque no quise
agobiarle con una carta más, en-
puesta la balumba de ellas que
sobre V. iba cayendo.

Por otra parte estaba seguro de
que V. - que sabe cuánto le respeto
y le quiero y le estoy reconocido -
pensaría siempre que, con carta
y sin carta, yo había de ser uno
de los amigos que más sincera-
mente se interesarían por la
salud de V. y por todo lo que a V.
se refiere.

Ahora ya veo que la llegada y

la lectura de estos renglones - para-
do el chaparrón de los primeros
momentos - no le ha de perturbar
mucho; y sin pedir respuesta.
Lo envío como testimonio expli-
cito de la buena y afectuosa a-
mistad de su discípulo

N Altamira